

Noticias

El lunes 19 de febrero de 2007, a las siete de la tarde, se recordó, con una conferencia en el aula de Teología del convento de san Esteban, a Fr. Juan G. Arintero. Como cada año, conmemorando el aniversario de su muerte acontecida el 21 de febrero de 1928, se disertó sobre un tema relacionado con su biografía y espiritualidad. El conferenciante de este año, Fr. Luis Miguel García Palacios O.P., nos presentó el tema “*La religiosidad popular en la vida y obra del P. Arintero*”.

En la primera parte de su intervención, describió el fenómeno de la religiosidad popular, su raíz, sus manifestaciones externas, su relación con la fe y apuntó algunas notas para su interpretación. Destacó el gran valor y la positividad de este fenómeno religioso arraigado en la fe del pueblo de Dios y criticó las posturas simplistas de aquellos que sin un estudio riguroso desprecian dicha religiosidad.

En la segunda parte de su exposición mostró algunos rasgos de la religiosidad popular del P. Arintero, sus devociones y, sobre todo, se centró en la obra del Amor misericordioso, ejemplo de cómo el núcleo del evangelio se puede mostrar de un modo asequible a los fieles a través de una imagen.

Terminada la conferencia se abrió un turno de preguntas y después de un interesante diálogo se dio por terminada la sesión académica. Más tarde el grupo de asistentes, unas cincuenta personas, confraternizó en torno a un refresco, y quien lo deseó pudo acercarse hasta el Museo Archivo del P. Arintero.

Este Boletín se distribuye gratuitamente.
Quien desee recibirlo puede solicitarlo a:

VIDA SOBRENATURAL
Convento de San Esteban
Apartado 17
37080 – Salamanca

E-mail: vidasobrenatural@fatse.org
Tel: (923) 21 50 00

Si desea ayudar, con su limosna, a sufragar los gastos de edición de esta publicación puede hacerlo por giro postal o transferencia bancaria a la c/c nº **0182- 3726- 11-020-050062- 9**, del **BBVA**.

Biografías sobre el P. Arintero

A. ALONSO LOBO, *El P. Arintero, precursor clarividente del Concilio Vaticano II*, Salamanca 1970 (10 €, más gastos de envío).

A. BANDERA, *El P. Juan G.-Arintero. Una vida de santidad*, Salamanca 1992 (35 €, más gastos de envío).

M. A. MARTÍNEZ, O.P., *El P. Arintero, «restaurador de la Mística en España»* (Celebraciones vivas de los santos 65), Burgos 2004, 48 pp. (3 €, más gastos de envío)
Están disponibles estampas (0,10 €) y devocionarios del Amor Misericordioso y de María Mediadora (2 €, más gastos de envío).

P. Juan G. Arintero, O.P. –Apóstol del Amor Misericordioso–

Boletín Informativo

Año II –nº 5– Mayo-Agosto 2007

Causa de Canonización

Promotor: Fr. Manuel Ángel Martínez Juan, O.P.

«*Deseo a Nuestro Señor, deseo amarle y que muchos le amen*» (P. Arintero).

EDITORIAL

Un momento crucial en la vida del P. Arintero

El P. Aldama, S.J., decía que hay palabras que definen a una persona, y en el caso del P. Arintero esa palabra es «evolución». En su vida personal se fue dando una constante evolución hacia una santidad más perfecta, hacia una comunión más plena con Dios. Como suele decirse, los santos no nacen, sino que se hacen, aunque en muchos casos esa evolución consiste en ir desarrollando las semillas que ya despuntan desde los primeros momentos.

Después de su etapa de formación en el convento de Corias y en la Universidad de Salamanca, el P. Arintero fue enviado al *Real Colegio de Nobles de Vergara* (Guipúzcoa), dirigido entonces por los frailes dominicos. Allí trabajó infatigablemente impartiendo clases y aumentando el museo de ciencias naturales con el que contaba este colegio.

De estos años de Vergara nos dice su primer biógrafo que, «aunque en general era muy afectuoso y caritativo con todos, especialmente con los Padres y Hermanos del Colegio, no dejó de tener con algunos más o menos serios conflictos, en que no siempre acaso la razón estaba de su parte». En Vergara el P. Arintero experimentó la que «fue quizá la más amarga humillación de su vida, la mayor prueba de su fragilidad, el más crítico revés y trance de su evolución moral». Este percance le hizo madurar más rápidamente.

Los superiores consideraron oportuno trasladarle de nuevo al convento de Corias para dar clase de ciencias físicas y morales a los jóvenes frailes dominicos. Los ejercicios espirituales vividos con la comunidad del convento de Corias en otoño de 1892, pocos meses

después de llegar a este destino, fueron un momento clave en su andadura espiritual, como un nuevo punto de partida.

En ellos trazó un plan de vida y una serie de buenos propósitos que intentó llevar a la práctica con todas sus fuerzas, revisándolos frecuentemente. A pesar de su sobriedad nos permiten calar en la profundidad de su vida interior y descubrir la clave para interpretar los mejores años de su vida. Tenía entonces 32 años. Hasta 1904 no volvió a formular más propósitos, pero a partir de esta fecha lo siguió haciendo cada año hasta sus últimos ejercicios espirituales que hizo hacia finales de 1927, pocos meses antes de su muerte (20 de febrero de 1928).

De su plan de vida queremos destacar los siguientes puntos:

- *Rezar el Oficio con toda la devoción posible, sin pensar jamás en ninguna otra cosa.*
- *Cumplir bien con las obligaciones de clase y demás, preparándome lo bastante y sin perder tiempo en vano.*
- *No porfiar nunca por defender la propia opinión, ni contradecir a nadie.*
- *No entrometerme jamás en vidas de nadie, ni manifestar enfado con ninguno.*
- *Hablar poco y bien pensado, para evitar toda crítica.*
- *Mucha diligencia en el ejercicio y oración, preparándome bien para la Misa.*
- *En comunidad hablar poco y en común. Huir familiaridades peligrosas de murmuración.*

Por lo que se refiere a los propósitos que acompañan a este plan de vida recogemos aquí los siguientes: «No perder en vano tiempo alguno»; «no hacer nada que no sea ordenado a Dios»; «llevar resignado todas las cruces»; «huir toda sombra de lo que pueda ser ocasión de falta»; «procurar con ardor extender el reinado de Jesucristo»; «no admitir ningún pensamiento vano, ni hacer, ni decir nada que pueda ceder en alabanza propia, antes recibir con alegría las ocasiones de desprecio»; «no codiciar jamás ningún puesto. Cumplir todo con interés»; «hablar a todos con cariño, respeto y dignidad, y sobre todo cosas espirituales». En uno de los propósitos de los ejercicios de 1912 dice así: «Horror al menor pecado... Entregarme de una vez y de veras a seguir al Señor». En los ejercicios de los años 1925 y 1927 se propuso hacerlo todo como si fuera la última vez.

¿Cómo puso en práctica el P. Arintero este plan de vida y los propósitos que se marcó? Cuando en 1917 (veinticinco años después de su formulación) volvió a releer su plan de vida escribió al final de su manuscrito: «¡Qué mal cumplido todo, Dios mío!» Su primer biógrafo comenta esta frase diciendo que ningún santo hubiera sentido ni dicho otra cosa.

En Corias, además de las clases y otras tareas ministeriales, el P. Arintero dedicó mucho tiempo a escribir. Escribió una obra en ocho volúmenes sobre la evolución, que no llegó a publicar por completo. Pero lo más importante de los seis años que pasó en Corias en este segundo período de estancia fue el conocimiento de una niña, María de las Mercedes del Busto (la «Santina»), en la que pudo apreciar la obra extraordinaria de la gracia, y también de una joven monja dominica, Sor Pilar Fernández Berdasco, en quien encontró un tesoro de luces y carismas sobrenaturales, que le obligaron a interesarse por el estudio de la mística con el fin de orientar a estas personas. Su primer biógrafo comenta este hecho diciendo que las almas le llevaron a la doctrina y la doctrina a las almas; «almas y doctrinas fueron, al fin, las que principalmente le abrieron los ojos para resolver satisfactoriamente el gran problema de su propia vida, y aún de la vida cristiana en general en su sentido más hondo, esencial y salvador».

Fue por estos años decisivos de su estancia en Corias cuando comenzó a leer la obra de Henri Joly, *Psicología de los santos*, libro que ejerció en su espíritu un gran influjo y que luego citó en sus escritos místicos. Arintero dirá al respecto: «agradezco infinito a un escritor seglar, M. Joly, que en su interesante libro la *Psicología de los santos* me despertara la afición a estos estudios, que hoy juzgo tan necesarios, sobre todo a eclesiásticos y religiosos; y hasta casi me avergüenzo del ardor con que antes estudiaba, por ejemplo, las psicologías del genio o de la locura, olvidando la de aquellos a quienes debía imitar, y cuya imitación debería guiar a otros..., aventajándome tanto un seglar en estos estudios tan propios de mi vocación».

Oración (para uso privado)

Padre lleno de amor y Dios de infinita misericordia, acuérdate del celo ardiente que abrasaba a tu hijo *Juan González Arintero* por dar a conocer el Amor Misericordioso de tu Divino Corazón, y concédeme por su intercesión la gracia que humildemente te pido como signo de tu voluntad de glorificar al que tanto trabajó para que en todo el mundo fuese *conocido, amado, imitado y ofrecido* tu amado Hijo Jesús como Amor Misericordioso. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Pídase la gracia que se desea alcanzar...

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Comunique las gracias y favores recibidos

N.B. De conformidad con los decretos de Urbano VIII, en nada se pretende prevenir el juicio de la Iglesia.